

Se nos acusa de obrar impulsados por sed inmoderada de posiciones y de mando, y el cielo se ha encargado de demostrar, que esa sed imaginaria, si hubiere existido, estaba muy bajo de nuestra dignidad y de nuestro honor.

No nos acusaba también de hacer traidora á nues- to partido y á nuestras ideas en interés de partidos opues- tos, y bastó que el jefe del partido liberal aceptara una parte de nuestros principios, y abriera camino á la reali- zación de los demás, para que cayéramos abrazados á su bandera, prefiriendo vivir con estrechez en nuestro campo, á disfrutar los frutos del ajeno por otros cul- tivados.

Yo espero, que como el Cielo ha querido que esas in- jurias queden confundidas, quedarán pronto también desvanecidos y borra- dos aquellos cargos de dis- tinta índole que se nos hacen.

¿Que somos enemigos del ejército, de la marina y de la administración? Es muy difícil, señores, convencer á los que han hecho propósito de no convencerse. ¿Enemigos del ejército, nosotros, que hemos dicho en todas ocasiones que estimamos como la primera de todas las necesidades y obligaciones nacionales la defensa de nuestro territorio y de nuestra independencia?

¿Enemigos del ejército nosotros, que hemos proclama- do de cien maneras el respeto á las glorias del ejército y pedido su identificación con el país?

¿Enemigos de la marina, nosotros, amantes de ese inmenso poderío colonial?

Nosotros no podemos ser enemigos del ejército, ni de la marina, ni de la administración; pero nosotros sa- bemos, que siendo como son, partes muy nobles, y prin- cipales del organismo del Estado, la administración, el ejército, y la marina, no es posible que el Estado los sostenga en otra medida, ni en otras proposiciones, que aquellas que consisten en su vida económica.

Partes muy nobles y principales del organismo huma- no, son el cerebro, el corazón y los pulmones, pero preguntad á los fisiólogos si sin las funciones más mo- destas del estómago y de los tubos digestivos podrían aquellos funcionar y vivir. Pues bien; la tierra y el tra- bajo esterilizados propagarían la anemia por todo el cuerpo social, y ocasionarían su languidez ó su muerte.

La obra, por nosotros empezada, no se concluirá, si el país no la presta un activo y eficaz concurso. Ya que por fortuna está establecida sobre sólidas bases de to- lerancia la paz pública, los intereses materiales deben merecer la atención preferente de todos.

«Nosotros que como liberales creemos en la san- tidad de los derechos de la persona humana, entendemos que el primero de todos es el derecho á la vida, y es- tamos persuadidos, que de sin la reforma económica, la vida de clases numerosas se iría haciendo de día en día más difícil.

Sin duda es más fácil gobernar por las flaquezas y pasiones humanas, que gobernar contra ellas. Por esto la historia atestigua que cuantos han querido dominar han procurado la degradación, antes que la dignifica- ción de los gobernados.»

Y así continuaríamos interminablemente ofreciendo hermosísima prosa de este discurso que contiene muchas y grandes enseñanzas y previsio- nes.

LA RIQUEZA OCULTA

Los compromisos que contrajera con el país agricultor quedaron cumplidos con usura en Abril del 93 en que aparecieron los Decretos sobre la riqueza oculta, que tanta sorpresa y admiración produjeron dentro y fuera de España. La prensa todo le tributó sinceros elogios que no podemos por menos de señalar aquí reconociendo unánimemente que sus disposiciones favorecerían extraordi- nariamente al Tesoro público, porque una porción de fincas urbanas y rústicas, exentas del pago de impuestos, vendrían á tributar, aumentando los ingresos de la Hacienda.

Un periódico de gran circulación decía por aquellos días á este propósito, lo que sigue:

«Las esperanzas renacen por todas partes, los fon- dos públicos presentan cada día mejor aspecto, la ten- dencia constante al alza, signo evidente de que el labo- r de nuestra hacienda descansa en todas partes. Interés é inspiración confía, robusteciendo además á nuestro cuadro la idea de que el próximo presupuesto será ni- vado verdaderamente, afirmando de este modo nuestro crédito y aumentando prodigiosamente el tráfico, los negocios y la producción.»

Aquellos negros nubarrones que entristecían nues- tra alma, y que empañaban el horizonte financiero de la patria, amenazaban desaparecer sobre ella bajo la forma de bancarrotas, se han disipado. La esperanza ensaña- da hoy todos los pueblitos al entrever la palidez de los días serenos por el juicio, reflexión y prudencia de un hombre, en quien todos confían ponga término al pe- riodo de angustia y temores en que pasados errores nos colocaron.

Es indudable que el firme propósito del Sr. Gamazo de descubrir toda la riqueza que no tributaba, es una de las causas que vienen influyendo en el mercado bursá- til, porque es evidente también que la investigación que se está realizando, produce aumentos en los ingresos del Tesoro, superiores á todos los cálculos. Por esto se habla tanto en los periódicos extranjeros de París y Londres de las riquezas que la Península encierra, y por eso allí y en todas partes sigue la prensa con cui- dadosa atención la marcha de nuestro asunto.

Y así continuaba prodigando aplausos sin tasa al Sr. Gamazo, siendo de notar que por aquellos días la prensa extranjera también, *El Figaro*, sobre todo, elogiaba ardientemente la campaña em- prendida por el Sr. Gamazo para el descubrimien- to de la riqueza oculta.

OTRO DISCURSO

LA CUESTION DE LOS VINOS

Siendo ministro de Hacienda el ilustre muerto, se debatió en el Congreso en las tardes del 25 y 26 de Julio del 93, el alcance y sentido del art. 35 de la ley de Presupuestos, y con tal motivo, aclarando su interpreta- ción, pronunció la notabilísima cuanto sincera oración parlamentaria que á continuación publicamos en sus párrafos más salientes, y cuyas leales y honradas decla- raciones no han querido ser comprendidas hasta hoy.

Decía así:

«... Dabo empezar por tranquilizar á mi digno amigo el señor duque de Almodovar del Río. No sé si hay quien atribuya intenciones políticas en la enmienda de S. S., es posible, porque en este país esas maligni- dades germinan y se propagan con mucha facilidad, y he sido víctima de ellas, y puedo decir como Diderot: *non ignarus mali, miseris supplicare disco*. Está tranquilizado su señoría que yo estoy muy por encima de todas esas murmuraciones y malignidades que suelen emplearse en la política. Su señoría ha hecho perfectamente; ha cumplido un deber de representante del país, y cuantos le acompañan en esta tarea, como cuantos en cualquier otra cuestión de esta índole entienden que sirven mejor á su patria exponiendo en público y delante del Parla- mento las razones que tiene para combatir una solución de cualquier clase por el Gobierno presentada, ten- drán siempre mi aplauso interno, porque eso es más elemental, el primero de los deberes que tienen los re- presentantes del país. *(Muestras de aprobación.)* Yo no he dado, por lo mismo, interés excepcional á esta con- tienda de amigos, en que se muestran y tal vez se pueden revelar en votos opiniones distintas sobre un pro- blema determinado; creo que no lo tiene, y es más, añado que, si á la enfermedad grave que padece el sistema parlamentario, se ha de encontrar algún remedio, el único en que creerán las gentes es este, el de las vota- ciones espontáneas, salgan de donde saliesen, sobre cualquiera de los problemas que se someten al Parla- mento.»

«No extrañará ni tomará á mal mi digno amigo el señor duque de Almodovar que señale una esencial dife- rencia en la manera de apreciar estas cuestiones entre S. S. y yo. Su señoría que es hombre de entendimien- to y grande experiencia, y que conoce estas cuestiones como quien más, siente una invernal repugnancia á la novedad; S. S. me lo ha demostrado varias veces. Yo tiro al honor de comer por la corrección de S. S. un in- teresante estudio sobre la aplicación del impuesto de alcoholes; tuvo también el gusto de que S. S. fuera elegido en re- presentación de la región béica, para intervenir en el examen del problema que intenta resolver el artículo que discutimos, y en uno y otro sitio he encontrado que S. S. siempre en esa actitud que nos revela hoy: «To-

no encuentro fórmula. A mi me parece que esto no es bueno; pero no encuentro manera de sustituirlo.»

«A S. S. no le parecía bueno el reglamento sobre al- coholes, y no le hacía ninguna enmienda; no le parece bueno el impuesto actual de consumos y no se atreve á tocarlo. Esta es la situación de ánimo en que se encon- tra S. S. en situación para mi tan sensible, como me priva del auxilio eficazísimo de sus talentos y de su ex- periencia; para una vez convencido de que S. S. se aferra en el mantenimiento del *status quo*, y lo prefería, por malo que fuera á cualquier ensayo de novedad, he tenido el sentimiento de abandonar su compañía en este trabajo y echar por caminos que á S. S. no le parecen buenos.»

«Ahora va á ver la Cámara si yo podía hacer otra cosa en la situación en que me encontraba.»

«No hay una sola persona de las que forman el parti- do liberal (podría hablar de otros partidos, pero no me gusta invadir la esfera de los demás) que en distin- tas ocasiones no haya reconocido y declarado que el ré- gimen y la organización de nuestro impuesto de consu- mos son malos. Motivo de lamentaciones elocuentes, de quejas familiares, de propagandas destructoras, en to- das partes ha sido constantemente el impuesto de con- sumos; pues bien, señores diputados, sino nos olvidamos de nuestra historia y recordamos que apenas ha habido aquí un ligero trastorno político, en el cual no haya ido mezclado, como arrastrado por las corrientes, el impuesto de consumos, si no olvidamos otros aspectos íntimos, que no es propio de este sitio descubrir y enumerar, que tiene el impuesto de consumos, toda la serie de clamores y de quejas resultan de tal modo justificadas, que apenas necesito yo más que enunciar la idea para que se comprenda.»

Pero no sólo nos habíamos lamentado de la organi- zación y del régimen actual del impuesto de consumos, habíamos hecho más todavía; habíamos anunciado con toda solemnidad que el partido liberal iría en la resolu- ción necesaria, aunque también con la prudencia inexcusable en esta grave medida á buscar forma de sustituir el actual impuesto por reglas y procedimientos distintos para establecerlo sin el daño que hemos tantas veces lamentado.

«Le asaltan dudas á mi digno amigo el señor duque de Almodovar sobre la ejecución, sobre la reglamentación, sobre la ejecución.»

«¿Qué quiere saber S. S. después de saber que sin concierto no habrá impuesto nuevo?»

«El ministro que se dirige á la Cámara no ha pen- sado jamás en hacer base de la futura organización en la base de descansar este impuesto, la base política ó la base mixta de política y administrativa que forman los ayuntamientos.»

Tiempo es ya de que las clases y los intereses socia- les se sustraigan, por medio de una vida propia á la in- fluencia funesta que la alternativa de los partidos, aun- que por fortuna se hayan suavizadas las luchas políti- cas, producen en contra de los vencidos y á favor de los vencedores.

«Ya sabe el señor duque de Almodovar del Río, por donde irá el ministro: irá á reorganizar los intereses; irá á dárles una representación peculiar; irá á hacerles dueños de su causa, á dárles medios para debatir con la administración; y cuando eso esté organizado, ¿quién habrá que tome que el Gobierno invada de tal suerte el terreno del interés particular, que perturbe, que ame- nace, que llegue á exacciones violentas, capaces de hacer levantar la voz del señor duque de Almodovar ni de nadie contra el ministro de Hacienda?»

«Ahora voy á confirmar lo que ayer dije, es á saber: que entiendo que al interés de un partido, y sobre todo al interés de un país, le pueden importar muy poco las personas, y en cambio le deben importar, sobre todo, las ideas y las soluciones; y que es menester, para que el régimen representativo dé testimonio frecuente y claro de que no es un convencionalismo, que todos los que vienen aquí, voten con completa independencia lo que su conciencia les dicte. Esto dije ayer y esto repito ahora. Lo cual no impide que los ministros participen de aquellos altos sentimientos á que alude S. S., y pro- cedan con arreglo á ellos en sus relaciones de partido. *(Grandes muestras de asentimiento.)*»

1893 á 94

El partido liberal y su presupuesto.

Así se intitulaba un folleto, tan discreto como concienzudamente pensado, que publicó el Sr. San- chez Guerra examinando la obra del Sr. Gamazo. Como documento histórico reproduciremos al- gunos párrafos del primer artículo que por aque- llos días publicó nuestro querido amigo en el pe- riódico ilustrado *Nuevo Mundo*.

Decía así:

«Larga y pesada tarea representa para la política el verano que ahora toca su término, y aún parece que agitan á prolongar su parazona, disfrutando los que tienen tiempo dispuesto la actividad para afrontar con resolu- ción los ocios gubernamentales, y aquellos otros, que pretenden aplazar con la somnolencia sus cuidados.»

Dos solos temas lograron durante estos meses, de efectiva calma política y teórica campaña adminis- trativa, fijar de cuando en cuando la atención pública, de- sentenciando á los *reporters* y suscitando apasionadas controversias en la prensa de partido, ó discusiones tan ligeras de juicio como de ropa sus mantenedores, en los corrillos pseudo-parlamentarios, diseminados por esas playas y por esos establecimientos azules y sulfúreos que llamaría de Dios, si no temiera verme incurso en pecado de impiedad.

Las reformas antillanas, la situación de la Hacienda que refleja la liquidación del primer presupuesto li- beral.

Tema el primero con el que algunos desocupados, que aún no tuvieron tiempo de leer el proyecto de reformas pendientes en el Congreso, pretendieron confun- dir y relacionar trabajos personales é íntegros, por fortu- na en desuso, encaminados á lograr el matrimonio monárquico de los antiguos constitucionales y los mo- dernos reformistas.

Cuestión la segunda para muchos reducida ante los resultados patentes del presupuesto 93-94, á procurar- ya que los números se han negado á servir sus intere- sos y sus pasiones—que aparece, no importa en virtud de qué artificios como fracaso, lo que para el partido liberal y para el Sr. Gamazo, constituye un éxito tan notorio como brillante.

No hay en la preferencia de la opinión y de sus ór- ganos por las dos temas, nada que deba sorprender, y en verano más nutrido de accidentes y más fomento en emociones, hubiera sido doloroso encontrar el espíritu público despreocupado de dos problemas de tal magni- tud, que en ellos puede afirmarse está en los actuales momentos contenida la substancia y la fórmula del programa liberal.

Dejo ahora á un lado las cuestiones antillanas, para tratar del presupuesto y su liquidación, inserta en la *Gaceta* y subsiguientemente impugnada por los finan- cieras conservadores del pasado y del presente, desde las satinadas páginas de *La Epoca*, ó desde las sufridas columnas de *La Estrella*.

«Qué derecho de habilidad temeraria y de despre- ocupado ingenio representan los tales trabajos! Puede el Sr. Cos-Gayón estar orgulloso de sus discípulos, aun- que bueno será advertir, que si no en la gloria de for- marlos y adiestrarlos, en los honorarios, tienen derecho á participar otros maestros de menor cuantía.»

«Acaso no han recibido lecciones quienes á esta la- bor se entregan, de que aquellos otros á quienes el Sr. Gamazo, que hace algunos años lo combatían, utilizaba de armas que el tiempo y los hechos han ido dejándoles rotas é inservibles en las manos? No está tan lejos el período del 87 al 90 que el recordar lo que entonces ocur- ría, acredite la memoria de nadie y yo sostengo que hay parentesco espiritual cuando menos, entre las afir- maciones y las profecías de entonces y las terquedades y cubiletes de ahora.»

Desarrollábase con tenacidad sólo comparable á su corrección y mesura, aquella campaña económica y financiera, merced á la que el partido liberal una vez realizado con el concurso de sus fuerzas todas, el con- cordado programa político, pudo preparar en plazo bre- ve nuevas soluciones que ofrecer al país, infundiendo- le con esperanzas redentoras, la resignación necesaria para soportar sus quebrantos materiales; y cuando el Sr. Gamazo exponía sus puntos de vista en memorables discursos, se murmuraba en las reuniones y corrillos donde se ejercía á diario la chismografía política, que el que tales horizontes abría y tan arraigadas conviccio- nes mostraba, no se atrevería á intentar personalmente desde el departamento de Hacienda la realización de un programa que hiciera de aquel programa... porqué, decían los ávidos profetas, con esa jovialidad que á los mi- opes de entendimiento produce siempre el encontrarse agencistas en la propiedad de una frase á parecer in- geniosa: *Una cosa es predicar y otra es dar trigo.*»

Más ediciones que *El Quijote* tuvo la frasecita... y hubo periódicos que sólo utilizase la consecuencia para

perseverar en la especial predilección con que el Sr. Ga- mazo y sus amigos favorece—que aderezando la mal-icios vulgaridad, con la retórica y el ingenio de que dispone, la sirvió una y otra vez á sus lectores, convir- tiéndola en ritornello de sus ataques á la agrupación liberal, durante la última dominación conservadora.

Vino la crisis del 92 y fué el Sr. Gamazo á Hacia- da, ruda golpe para los temerarios de acordar, pro- se palaban en todos los tonos que no irían Poco cuando la vocación profética no desmayara, aumentan para los que se dedican á este ingrato oficio las probabilidades de acierto, cambiaron de letra sin variar la música.

«No ha tenido más remedio—le han cogido en el gar- lito—ya verá ustede como aprovecha la primera oca- sión ó inventa una razón cualquiera para marcharse sin presentar el presupuesto, y el 10 de Mayo del 93 vino efectivamente, el ministro de Hacienda del partido li- beral, leer en el Congreso el proyecto para el ejercicio 93-94, con el aplauso de la mayoría y la atención sim- pática de la Cámara toda.»

«Bah!... para que fuera fácil dársele á los tales Ma- quavellos! Ya sabían ellos cuando terminó la Lectura, que se había llevado el presupuesto con la seguridad de no discutirlo, porque ni para dar dictamen había tie- mpo, dado que las Cortes se cerraban con seguridad á fines de Junio.»

Sancionó S. M. la ley de presupuestos el 5 de Agosto. ¡Ah! Si esto Gamazo es de lo más oculto. Ha hecho votar el presupuesto, y ahora, coradas las Cortes, se marcha, para excusar el plantearlo y poder atribuir el fracaso de su obra—porque eso era seguro—á quien van- ga á sucederle, y el ministro liberal, empujado en der- rida por sus tutores, no dejó la cartera hasta la crisis de Marzo, cuando faltaban poco más de tres meses para que terminara el ejercicio. ¡Y qué lástima, digolo ahora sólo desde el punto de vista artístico, que entonces la dejara, porque ya no quedaba en la pañoleta sino un arma entomológica, que no hubieran tardado en esgrimir aquellos amigos temerarios de que no se atreviera á ir á Hacienda... ¡la acusación de que se agarraba á la poltrona!»

«Perdidos, con no dar lugar á un empleo, la posibili- dad de dar pintoresco *pendant* á aquel antiguo símbolo de la eternidad, consistente en una serpiente enroscada y faltó sólo ese anillo, para haber podido compendiar las sucesivas acciones y simbolizar la eterna impo- tencia de la envidia en la imagen de alguno de nues- tros políticos hipodriacónicos con la lengua de á palmo, obligada á élipicos desarrollos.»

«Entra luego el buen estado de recaudación de Sept. y al 31 de Marzo el indudable progreso de las rentas públicas, y sumando aumentos á los ya obtenidos en el segundo semestre de 92-93, administrando el presupe- sto de los conservadores... Pero ¿cómo merecen los da- tos de la Intervención general? ¡Acaso hay quien ignore que el Sr. Gamazo tiene amigos capaces de adelantar al Tesoro unos cuantos millones sólo para hacerle salir airoso de su empeño?»

«Ya veremos cuando viniere la liquidación... La *Gaceta* ya ha publicado, los números hablan. Y lo que es digno de que se ser más satisfactorio para el partido liberal y para su representante en el ministrio de Hacienda.»

A verlo vamos.

OTRO BANQUETE EN PALENCIA

Eran los tiempos de propaganda, de comunicación con el país que sufría y que esperaba amparo y protección, en medio de sus estrecheces y amarguras. Llevar algún consuelo á las regiones agrícolas que padecían, con las tristezas de la escasez, la indiferencia de los go- biernos, era obra meritoria que ennoblecía la existencia precaria de los pueblos, alentándolos para sobrelevar con resignación tanta pesadumbre y aflicciones.

Y así como habíá que enlugar una lágrima ó pre- tar algún consuelo, no había de negarse á darle sin tasa, que como el Sr. Gamazo, estaba constituido para realizarlo en todas las órdenes de la vida.

El entusiasmo por sus ideas y programa recorria como inmenso reguero de pólvora todas las comarcas; su concurso era solicitado por todas partes.

Palencia no había de ser menos que Santander en rendir tributo de admiración grandiosa á tan ilustre pa- triota, y se vistió de gala para recibirle en su seno.

En aquel memorable banquete, cuya comisión orga- nizadora tuvo el buen acierto de estampar los nombres de los 51 diputados, que votaron en la enmienda célebre del Sr. Gamazo en las paredes del salón, recuerdo que finé muy celebrado en cultas é ingeniosas frases por el Sr. Torre Villanueva, patentado una vez las altísimas cualidades que adornaban al Sr. Gamazo para hacer la felicidad de este país, que ha tenido la inmensa desgra- cia de verlo desaparecer, sin conocerle en toda su gran- deza.

No es posible describir el entusiasmo que reinó en aquel acto, ni es tarea fácil transcribir aquí el discurso grandioso del ilustre castellano muerto para la patria y para los suyos que en el cifraban sus espe- ranzas.

«He aquí algunos de sus párrafos más salientes: «Señores: Os pido que tengáis la bondad de oírme, porque yo realmente no puedo hacerme oír. Me habéis colocado con vuestra benevolencia y consideraciones, que con todo el alma agradezco, en una situación im- posible. Prevoy la imposibilidad de corresponder á vuestra expectativa, sobre todo, por la inmerecida distinción de que me habéis honrado con el honor de ser el caso de que mis facultades físicas é intelectuales lo permitieran, que no lo permiten, no podría sustraerme al in- flujo que en mi espíritu ejerce la consideración de que, nacido en modesta esfera, vuestro cariño y vuestras simpatías me colocan en una que no merezco por nin- gún título. *(Interrupciones: Al contrario merecido.— Aplausos.)*»

«Os agradezco estas nuevas pruebas de amistad, que son otros tantos lazos á los que de antiguo me unen á vosotros y á la protectora causa á que por convicción y por temperamento he dedicado mis esfuerzos y mis afanes.»

«Contando, pues, con vuestra bondad, repito, paso á decirlos lo que podéis esperar de mí en la noble empresa en que todos estamos comprometidos.»

«Satisfecho mucho, en primer término, señores, la convicción que abrigó de que al ofrecerse este banquete, no habéis mirado en mí al hombre de partido. Me lo dice la invitación al Sr. Bayo, mi respetable amigo particular, distinguido adversario político, que, cual otro Pedro de Berrío, me dio el ejemplo, que en el caso de que me facultasen físicas é intelectuales lo permitieran, que no lo permiten, no podría sustraerme al in- flujo que en mi espíritu ejerce la consideración de que, nacido en modesta esfera, vuestro cariño y vuestras simpatías me colocan en una que no merezco por nin- gún título. *(Interrupciones: Al contrario merecido.— Aplausos.)*»

«Os agradezco estas nuevas pruebas de amistad, que son otros tantos lazos á los que de antiguo me unen á vosotros y á la protectora causa á que por convicción y por temperamento he dedicado mis esfuerzos y mis afanes.»

«Contando, pues, con vuestra bondad, repito, paso á decirlos lo que podéis esperar de mí en la noble empresa en que todos estamos comprometidos.»

«Satisfecho mucho, en primer término, señores, la convicción que abrigó de que al ofrecerse este banquete, no habéis mirado en mí al hombre de partido. Me lo dice la invitación al Sr. Bayo, mi respetable amigo particular, distinguido adversario político, que, cual otro Pedro de Berrío, me dio el ejemplo, que en el caso de que me facultasen físicas é intelectuales lo permitieran, que no lo permiten, no podría sustraerme al in- flujo que en mi espíritu ejerce la consideración de que, nacido en modesta esfera, vuestro cariño y vuestras simpatías me colocan en una que no merezco por nin- gún título. *(Interrupciones: Al contrario merecido.— Aplausos.)*»

«Os agradezco estas nuevas pruebas de amistad, que son otros tantos lazos á los que de antiguo me unen á vosotros y á la protectora causa á que por convicción y por temperamento he dedicado mis esfuerzos y mis afanes.»

«Contando, pues, con vuestra bondad, repito, paso á decirlos lo que podéis esperar de mí en la noble empresa en que todos estamos comprometidos.»

«Satisfecho mucho, en primer término, señores, la convicción que abrigó de que al ofrecerse este banquete, no habéis mirado en mí al hombre de partido. Me lo dice la invitación al Sr. Bayo, mi respetable amigo particular, distinguido adversario político, que, cual otro Pedro de Berrío, me dio el ejemplo, que en el caso de que me facultasen físicas é intelectuales lo permitieran, que no lo permiten, no podría sustraerme al in- flujo que en mi espíritu ejerce la consideración de que, nacido en modesta esfera, vuestro cariño y vuestras simpatías me colocan en una que no merezco por nin- gún título. *(Interrupciones: Al contrario merecido.— Aplausos.)*»

«Os agradezco estas nuevas pruebas de amistad, que son otros tantos lazos á los que de antiguo me unen á vosotros y á la protectora causa á que por convicción y por temperamento he dedicado mis esfuerzos y mis afanes.»

«Contando, pues, con vuestra bondad, repito, paso á decirlos lo que podéis esperar de mí en la noble empresa en que todos estamos comprometidos.»

«Satisfecho mucho, en primer término, señores, la convicción que abrigó de que al ofrecerse este banquete, no habéis mirado en mí al hombre de partido. Me lo dice la invitación al Sr. Bayo, mi respetable amigo particular, distinguido adversario político, que, cual otro Pedro de Berrío, me dio el ejemplo, que en el caso de que me facultasen físicas é intelectuales lo permitieran, que no lo permiten, no podría sustraerme al in- flujo que en mi espíritu ejerce la consideración de que, nacido en modesta esfera, vuestro cariño y vuestras simpatías me colocan en una que no merezco por nin- gún título. *(Interrupciones: Al contrario merecido.— Aplausos.)*»

que os decía que la Liga se adelantaba al presente, fiján- dose en el porvenir.

Nadie podrá acusarnos nunca de intransigencia ni exclusivismo; nosotros lo único que exigimos á nues- tros adversarios es que en vez de acclimatar ideas, se acclimaten ellos.

Ni de enemigos tampoco podría tachárenos del ré- gimen actual, puesto que lo que deseamos es que se pu- rifique, que se moralice, que sea, en una palabra, una verdad, de tal modo que falte pretexto para que haya quien pueda decir que dentro del régimen en que vi- vimos, hay poderes fuera del de la opinión que necesitan intervenir para reparar el Gobierno á los partidos, pues de otro modo sería imposible el turno natural y pací- fico.

Todo esto pensamos y queremos, y si estos ideales nuestros se propagan, y la opinión se vigoriza, y el país los recoge y los secunda con empeño, el éxito será se- guro, y con él irán avanzando la justicia y el interés nacional, que ha sido olvidado por los adversarios de nues- tras teorías académicas.

En el Paraninfo de la Universidad Central.

Celebróse el 21 de Enero de 1899 la tercera de aque- llas célebres Asambleas de la Liga Agraria y actuando de Presidente, tuvo que resumir el Sr. Gamazo la di- rección de las tomas discutidas por los Sres. García Crespo, Muro, Malquer, Bonilla, marqués de Dilar, Romero Huelado y otros muchos, que tenían en ellos varias representaciones, haciéndolo en la siguiente bri- llantísima forma:

«Ante todo, señores, quiero cumplir deberes ajenos, deberes delegados que no pueden estar mucho tiempo en depósito, y cumpliré esos debe- res expresando la gratitud que la Junta Directiva siente al ver, cómo á su llamamiento han acudido de todas las provincias de España, los que contri- buyeron á formar la Liga Agraria, otros que después se han asociado á ellos, y no pocos, que ante el movimiento que la opinión marca, quieren seguir los derroteros por nosotros trazados.»

«Reciban, pues, las provincias españolas, aquí representadas, en una ó en otra forma, reciban todos los hombres de partido ó sin partido, que en cualquier manera han colaborado en nuestra tarea y con su presencia han honrado nuestras reuniones, la expresión de nuestro agradecimien- to, que no sería digno en nosotros regatear ni menos negar. Recibidla especialmente vosotros, dignos agricultores españoles, entre los cuales, estoy seguro de lo que digo, habrá no pocos que han sacrificado algunas comodidades modestas de sus familias para concurrir á este llamamiento de la necesidad que á todos nos mueve, y que es pre- ciso nueva y aún conmueva también á los Poderes públicos.»

Nuestras aspiraciones, nuestros afanes, los ideales que perseguimos, escritos están en un do- cumento de que la historia se ocupará con justi- cia, que los venideros admirarán más aún que lo habéis admirado vosotros. Por lo mismo que es un documento, no tengo más que una pequeña parte, puesto que la principal se debe á un digu- simo, tan digno como modesto miembro de la Junta Directiva, de quien apenas habéis oído ha- blar, á quien no conocen en muchas regiones, y que cumple un deber de justicia recomendándole á vuestra gratitud. Aunque se ofenda su mo- destia, recomiendo á vuestros aplausos y agrade- cimiento al Sr. D. Joaquín Sánchez Toca.

No necesitamos, digo, construir el programa de la Liga Agraria, extraño por completo á las obras de destrucción, consagrada á la tarea pre- ciosa y simpática de unir, no pensando en dividir lo que está constituido, sino en fortalecer una as- piración común á las nueve décimas partes de los españoles, porque ellos son las columnas del pre- supuesto, y sobre esas columnas se mantiene todo el edificio del Estado.

La Liga Agraria, señores, no tenía para que alinear a los artículos fundamentales de su credo económico, doctrina ninguna. Por eso he mo- desto creído que no necesitábamos más que in- dicaros aquellas cuestiones que surgen de las cir- cunstancias presentes, para armonizarlas, con el programa completo de la Liga, para acudir con sus soluciones á los argumentos que contra nos- otros se han dirigido, y para facilitar, en una pa- labra, la adopción de soluciones que con cierta complacencia declaran algunos imposibles, y, que sin embargo, hasta los propios adversarios reco- nocen e jmo necesarias y salvadas.

Por eso no hemos planteado otras cuestiones que las que conocéis y encierran los tres temas. Y que, señores, sea necesaria por ventura algo más que la realización de nuestro programa para que las satisfacciones que pedimos estén completa y absolutamente pedidas? Yo creo que no, declaro con ingenuidad, que de la selección que se hizo de todas las conclusiones de la Asamblea pasada, ha resultado el programa en que se encarna, no sólo la reivindicación de la justicia, sino la satisfac- ción de un altísimo principio que debe presidir á todos los tributos, el principio de la equidad.

Que se haga lo que la Liga Agraria acordó y lo que hego pedido á los poderes públicos en el año último; que se busque la nivelación de los presupuestos, no para nuestra comodidad ni nuestro alivio, que no hemos querido rehusar á la pa- tria, en cuya grandeza estamos interesados más que nadie, los medios de que viva holgadamente en presencia del extranjero. Que se haga la nivelación de presupuestos, no para nosotros, sino para que se afirme el crédito, para que se pueda levantar la frente delante del extranjero con se- renidad y firmeza, para que no estemos todos los días amenazados del pavoroso problema de las crisis económicas, y del no menos pavoroso de las catástrofes bancarías.

Que hecha la nivelación de los presupuestos por el bien público, no por el bien de clase alguna, se procure descargar á los que ya no pueden soportar las pesadumbres de los impuestos, y se busque y gane aquella otra riqueza que holgada- mente se mece donde quiera, no sé donde, en las delicias, ajena por completo á los vejámenes y molestias del fisco.

Que se haga eso, y mientras se hace, que los poderes públicos se ocupen en asegurar la subsistencia del trabajador y productor nacional con- sagrado al cultivo de este suelo y por lo mismo á defenderlo, pues sería imposible la defensa del territorio si sus habitantes tuvieran que abandonar, que se busque, en fin, la manera, de que no huyan de la patria como de tierra inhospitalaria aquellos que aquí han nacido, que sienten, como nosotros, que creen en nuestra fe, que tienen nuestro amor á las tradiciones nacionales y á los propios sueños de gloria y de grandeza que nos- otros.

Nivelación de presupuestos, igualdad en el re- partimiento de las cargas públicas, protección á los que necesitan vivir para sostener esta máqui- na del Estado y no pueden vivir si su trabajo no los produce ó los arruina. Tales son, señores, los fines que perseguimos desde que se constituyó esta Asociación, tales son aquellos en que hemos jurado perseverar mientras no se vean completa- mente satisfechos.»

No es posible seguir más adelante en la apreciación y consideración de este magnífico discurso, ligeramente esbozado. Iríamos muy lejos y hay mucho que apreciar y acotar de un valor inestimable. Necesitaríamos mil volúmenes para reseñar cuanto de bueno y laudable predicara é hiciese el malogrado jefe y amigo, que con nosotros, llora en estos instantes gran parte del pueblo español.

Los militares y el Sr. Gamazo.

Antes y después de su llegada al ministerio de Hacienda se había presentado al ilustre patriota, con la buena intención que es de suponer, por sus

amigos carinosos de siempre, como enemigo de las instituciones militares.

El tiempo, gran maestro de verdades, se en- cargó de desmentir aquellas afirmaciones, que te- nían un trascendente objeto. Y bueno será como dato para la historia dejar aclarado este punto, reproduciendo aquí un artículo que un periódico militar publicó con fecha 11 de Marzo de 1894.

Decía así:

Nadie podrá tildarnos de amigos del señor ministro de Hacienda. En todos los terrenos y en todos los lugares le ha combatido nuestro periódico y su redacción, y sin embargo, hoy nos tenemos que poner á su lado, no por él, sino por lo que representa dentro del Gobierno ac- tual, y á la faz de la política fusionista.

Es el Sr. Gamazo un hombre político digno de estu- dio por los militares, tanto más porque, á pesar nuestro, es el llamado á regenerar el crédito nacional y la Ha- cienda española.

Con ensañamiento le combatimos, cuando á raíz de la crisis en el poder del partido liberal pedía *economías, economías y economías* en todos los ramos de la Administración pública, en todos los ministerios, en to- dos los servicios.

Entonces le censuramos sin piedad, porque creíamos ver en él el enemigo del ejército.

«Hoy tenemos que aplaudirle. ¿Por qué? Porque su tenacidad de acero, su sinceridad adminis- trativa y su deseo de regenerar la Hacienda, le ha- cen digno del aplauso.»

FÁBRICA DE ARTEFACTOS AGRÍCOLAS

Nuestras norias núm. 0, movidas á brazo, son las rivales invencibles de toda clase de bombas destinadas á la extracción de agua para jardines, abrevaderos y otros usos domésticos. Es tal la facilidad de su manejo y la prontitud en dar el agua, que basta dar una vuelta al tambor para obtener 24 litros.

Con esta máquina está evitado el recebo y ejercicio tan molesto que requiere el funcionamiento de las bombas; con nuestra noria núm. 0 basta dar vueltas al manubrio para que salga un chorro uniforme de agua de un hundimiento de 120 litros por minuto; la esmerada construcción de nuestras norias y los buenos materiales que en ellas empleamos ha hecho que la experiencia las reconozca por las más sólidas, mejor construidas y más baratas.—Para más detalles dirigirse á los señores

JORGE MARTÍN É HIJOS

ALAEJOS
Norias para riegos.



De todos es conocido el gran beneficio del riego, sin el cual no hay cosecha posible; sin abono puede ser más ó menos grande, pero sin riego siempre será mala. Fundados en esta verdad, infinidad de personas celosas de sus intereses no han escatimado medios para dotar á muchas de sus fincas de tan valioso beneficio, bien canalizando ríos ó elevando aguas por medio de poderosas bombas centrifugas. Es verdad que ni todos pueden acometer tales empresas, ni todas las fincas merecen se haga en ellas grandes desembolsos; á remediar tales inconvenientes vienen las norias de teja ó de cuero llo, de positivos resultados y que tanmeramente construye esta su casa, en siete tamaños, cuyos detalles y precios son los siguientes:

Lista de precios de las norias, sobre vagón.

Número de la noria.	PRECIO en Pesetas.	Alto cada canchón. Litros.	Altera que abra una. Centímetros.	Vala cada canchón. Pesetas.	LITROS que extra por hora.	FUERZA que precisa.
0	220	4	32	2,75	7.200	A mano.
1	275	6	34	3,30	6.890	Una caballería menor.
2	357,50	9	37	3,85	5.720	Una menor.
3	440	12	40	4,40	12.960	Una menor.
4	550	15	40	6,05	20.580	Una menor.
5	370	30	52	7,70	32.400	Una mayor.
6	1.375	30	52	7,70	54.900	Dos mayores.

Advertencias.—Todas nuestras norias son garantizadas; á cada una acompañan 30 canchones y un marco de madera sobre el que va montada, el cual asienta sobre el guarnecido de ladrillo ó piedra que lleva el pozo, evitándose de este modo los gastos de colocación.

La noria núm. 6 lleva dos series de canchones y se dan con ella 60; las norias que lleven más ó menos de 30 canchones se abonarán según precio por el comprador ó la casa respectivamente. Pedir catálogos de Avenadoras, Prensas y Trituradoras para uva, Arados de vertedera, Trillos y otras máquinas agrícolas y vinícolas, así como de las pertenecientes al ramo de molinería, Rodeznos, Canales, Alivios, Transmisiones, Cedazos, Ventiladores y otros.

Los pedidos por Medina del Campo (Ajaeos).

GRAN ESTABLECIMIENTO DE ARBORICULTURA

FUNDADO EN 1823, CON 36 AÑOS DE PRÁCTICA Y ESTUDIOS EN LO REFERENTE Á ARBORICULTURA Y JARDINERÍA.—18 PREMIOS Y DIPLOMAS DE HONOR EN EXPOSICIONES REGIONALES, NACIONALES Y EXTRANJERAS.

Director propietario-MARIANO GAJÓN-Zaragoza.

Cultivos en grande escala de toda clase de plantas, árboles frutales y de adorno. Repoblación de bosques y plantaciones de frutales á Diputaciones, Ayuntamientos, Obras públicas y Corporaciones oficiales y particulares á precios reducidos según contrato.—Planos, presupuestos, memorias, consultas y análisis de tierras para el mejor acierto en las plantaciones.—Confianza, esmero y prontitud en los envíos y en toda clase de trabajos teóricos y prácticos.

Pidanse Catálogos que se remiten gratis.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa antihéptica, antisifilítica, antiescrofulosa, antiparasitaria y muy reconstituyente.—Con este agua se tiene la salud á domicilio.

Cura con prontitud el Dengue, es preservativo de la difteria y tisis, usada con frecuencia, como eminentemente antiparasitaria. Esta agua no irrita por razón de sus componentes, y es superior á la que, llamándose natural, no tiene fuerza. Pedir prospectos é instrucciones. Madrid Jardines, 15, bajos. Depósito central y único.

Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico-ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas, y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes y la única que contiene carbono foroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, tosos rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJOS, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido.

MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS.—GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS Abierto desde el 15 de Junio al 15 de Septiembre. Tres mesas. Baratura y confort. Billetes: Jardines, 15, bajos, donde se dan explicaciones y hojas clínicas.

VINOS FINOS
R. Lopez de Cerezo y Cia.
HARO-RIOMA
Domicilio Comercial y Depósito Central
MADRID.

Telégramas: Heredia-Vinos.—Madrid.

Grandes Bodegas en Haro.—La más acreditada marca de vinos españoles y blancos.

ARADOS GIRALT (Privilegiados)

Premiado en la Exposición de Industrias Modernas de Madrid y Agrícola de Barcelona. Gran Medalla y Cruz de Oro por la Academia Parisiense de Inventores é Industriales.

El ARADO GIRALT, doble y giratorio, construido con toda la garantía de solidez, tiene la ventaja de ser muy fácil su manejo, haciendo un trabajo superior á todos cuantos son conocidos hasta hoy en todos los países. Prueba de ello es que cada día tienen más aceptación en cuantos sitios se conocen.

La forma de estos arados permite que puedan funcionar con una y con dos ruedas, con timón y con horco, pudiéndose hacer en gran facilidad el recambio de piezas y graduar las vertederas á la anchura que se desee. El armazón está construido del mejor hierro virgen, y las vertederas y rejas son de hierro y acero forjado de la mayor resistencia.—Catálogo gratis. Si se desea el arado con una rueda aumenta 30 pesetas. Además, esta casa construye arados para toda clase de labores.

Dirigirse á la casa, que dará tantos testimonios como deseen, de sus arados.

CONSTRUCTOR RAMON GIRALT TARRAGA (LÉRIDA)

Sociedad Anónima Española de Dinamita
(PRIVILEGIOS A. NOBEL)
Y DE PRODUCTOS QUÍMICOS
BILBAO

Superfosfatos y abonos químicos compuestos de su Fábrica LA CANTABRICA

Reconocida la superioridad de estos Abonos en gran número de ensayos llevados á cabo por muchos agricultores y Granjeros, estos Superfosfatos, que siempre han ofrecido las mayores ventajas tanto en la calidad como en los precios de sus accionados é inmejorables productos, se limita por hoy á consignar que los pedidos que se la hagan pueden ser dirigidos á su domicilio social

Calle de la Loereta, 3.—BILBAO

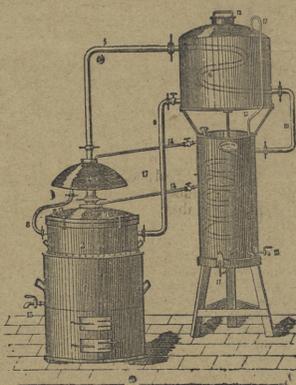
Esencia de colk
MATA-LANGOSTA CAZALLIDA

Con patente de invención por veinte años, y primer premio en el Concurso Agrícola de Nascaraque (Chile) el año 1890.

No hay que temerle fuego.—Fácil empleo.—Inofensivo y muy económico. Se usa con regularidad en las plagas de langostas, gusano de seda, etc.

Dirigir los pedidos á MIGUEL CAZALLIDA.

L. I. N. A. R. S.



Nuevo alambique destilador.

dad que se desee producir. Alambiques especiales para con caña y toda clase de aguardientes, pudiendo apreciar sus numerosas ventajas y economía, lo mismo en la calidad que en su funcionamiento. Alambique especial con ó sin baño maría, provistos de cajas para anisar ó depósitos para plantas si así se desea, propios para licoristas y farmacéuticos. Con dichos alambiques se obtienen productos finos y aromatizados de las plantas que se deseen.

Calderas doble fondo; alambiques y aparatos al vacío fijos ó giratorios con sus comunicaciones de vapor y agua, cuya operación reduce las operaciones á un 50 por 100, en comparación con el sistema de calderas, con una sola entrada de vapor.

Instalación completa de laboratorios de todos los aparatos necesarios para productos químicos y farmacéuticos, perfumerías y fábricas de conservas. Bombos y cilindros para máquinas de aparar y sacar.

Para más detalles é informes dirigirse á la casa, la cual tendrá mucho gusto en mandar cuantos datos se deseen. Se man los catálogos y presupuestos gratis á quien lo pida.

PAÑADES, Hermanos

Pidanse catálogos del año corriente.

Centro Ampelográfico Gallego

Medallas de Oro y Plata en varias Exposiciones

VIVEROS Y PLANTACIONES

EN LA RUA DE VALDEORRAS, MONFORTE Y QUIROGA (GALICIA)

F. CRESPO CASANOVA Y GALLOSO

Centro especial de las mejores vides americanas y vinífero-americanas para toda clase de plantas.

Injertos. Medio millón en garrachas, Prieto pinudo, verdejo, Aramón Manó, Pedro Jiménez, Malvasía, Cañina, Sumoll, Morastel, Aragonés y otras clases selectas.

Sobre Repestris Lot, Repestris Guiraud, Repestris Martín, Repestris Gancin Aramón, X Repestris números 1 y 2, Pinot X Repestris Murviedro X Repestris, Borriquet X Repestris Riparia X Repestris 101, 14, 3.306 y 3.309 y Riparias; millones de estaca y barbados de estos porta-injertos.

En venta el cultivo de cepas americanas y vinífero-americanas

FOR DARIO F. CRESPO

Libro indispensable para los viticultores.—Un folleto en rústica, de 200 páginas y grabados, 2,75 pesetas por correo, 3 pesetas.

Se remiten gratis á los clientes que pidan desde 400 cepas injertadas en adelante.

Véndese en este Centro y varias librerías.

Correspondencia: Pedro Gayoso, Rúa de Valdeorras; Manuel Casanova, Monforte; Dario F. Crespo, Lugo.

Parras ornamentales de fruto exquisito.

EL AGUILA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS
Géneros para la medida y abundante surtido en trajes para niños.

PRECIO FIJO
3, Preciados, 3 (espu na á la de Tetuán)
TELÉFONO 661

Cultivo de

Gran establecimiento de apicultura movilista.
E. de MERCADER BELLOCH

Cervantes, 1, y San Francisco, 2, Gracia (Baro.)

Se remiten Catálogos gratis, así como números de nuestra de El Colmenar Español, periódico dedicado exclusivamente al cultivo de las abejas, cuyo precio de suscripción es de CINCO pesetas anuales, adelantadas.

las abejas

CURSO COMPLETO DE APLICULTURA
Traducido al español por E. de Mercader-Belloch, ilustrado con 235 grabados. CINCO pesetas en rústica y SEIS pesetas encuadernado en tela. Remitiendo un sello de 25 céntimos se envía certificado.

Segunda edición corregida y aumentada con notas importantes al clima y flora de España, por M. PONS.

EXTRACCIÓN

DE ACEITES DE ORUJOS DE ACEITUNA

Instalación completa para el tratamiento diario de 6 metros cúbicos (3.000 kilogramos de orujo) por 7.500 pesetas.

Esta misma en molinos que tengan caldera de vapor, se construye por 6.000.

Instalaciones completas para el tratamiento de 3 metros cúbicos (1.950 kilogramos diarios) por 4.000 pesetas.

Las mismas en molinos que tengan caldera de vapor se construyen por 3.000.

Todas con el Agotador Pérez de Gracia, con privilegio por 20 años.

Dirección: José P. de Gracia

CORDOBA.

RECARTE (HIJO)

Echegaray, 8, y Carrera de San

Jerónimo, 15.

CASA FUNDADA EN 1836

Instrumentos de ciencias y matemáticas. Efectos para toda clase de dibujo. Papel ferropunado de todas clases. Artículos de escritorio, estuches, carpetas, libros eléctricos y sus accesorios.—Tiendas de campaña y material para campo.

Genios de campaña y para teatro.

Instrumentos y aparatos para la marina.

La casa cuenta con celeros correspondientes en todos los centros de Europa y América, y acepta todo clase de encargos, cualquiera que sea su importancia.

Para más detalles, consúltese el catálogo general de la casa, cuyo precio es de CINCO pesetas en adelante, y á los señores ingenieros, jetureros, Acatomías ó Sociedades relacionadas en los trabajos y estudios de Obras públicas.

Precios fijos.

Esta casa es la única que tiene la representación y venta exclusiva en España y sus colonias de los aparatos de topografía, contruados por la muy acreditada de Messieurs F. W. Breithaupt y Sohn, de Cassel.

TALLERES DE CALDERERÍA

DE

PAÑADES Hermanos

San Pació, 16, y Diputación, 453, Barcelona

Construcción de aparatos de destilación

continua para grandes y pequeñas

destilaciones de vinos, granos, melazas

y otros jugos fermentados, produciendo

alcoholes de 95 á 96 grados con ventaja

y economía sobre los demás aparatos

similares con relación al costo de los

mismos y á la cantidad de su producción.

Estos aparatos se construyen para

trabajar á vapor ó á fuego directo.

Aparatos de rectificación con

regulador automático, que garantizamos

para la producción de alcoholes

rectificados de 40 á 41°, de clase

fin superior. Se construyen estos

aparatos para la cantidad que se

desee producir. Alambiques

especiales para con caña y toda

clase de aguardientes, pudiendo

apreciar sus numerosas ventajas

y economía, lo mismo en la

calidad que en su funcionamiento.

Alambique especial con ó sin

baño maría, provistos de cajas

para anisar ó depósitos para

plantas si así se desea, propios

para licoristas y farmacéuticos.

Con dichos alambiques se

obtienen productos finos y

aromatizados de las plantas que

se deseen.

Calderas doble fondo; alambiques

y aparatos al vacío fijos ó giratorios

con sus comunicaciones de vapor

y agua, cuya operación reduce

las operaciones á un 50 por 100,

en comparación con el sistema

de calderas, con una sola entrada

de vapor.

Instalación completa de

laboratorios de todos los

aparatos necesarios para

productos químicos y

farmacéuticos, perfumerías y

fábricas de conservas.

Bombos y cilindros para

máquinas de aparar y sacar.

Para más detalles é

informes dirigirse á la casa,

la cual tendrá mucho gusto en

mandar cuantos datos se

deseen. Se man los catálogos

y presupuestos gratis á quien

lo pida.

PAÑADES, Hermanos

Pidanse catálogos del año

corriente.

Analisis de tierras gratis para los clientes.

POZOS

ARTESIANOS Y ABSORBENTES

M. ALCOBER ARNAU

CALLE RUZAFÁ, 9.—VALENCIA

Alumbramiento de aguas y desecación permanente de terrenos pantanosos; exploraciones del subsuelo para las industrias mineras y sondeos para instalar ascensores hidráulicos.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRANSATLANTICA DE BARCELONA

Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo.

Una expedición mensual á Centro América.

Una expedición mensual al Río de la Plata.

Una expedición mensual al Brasil con prolongación al Pacífico.

Trece expediciones anuales á Filipinas.

Una expedición mensual á Canarias.

156 expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Las fechas y escalas se anunciarán oportunamente.

Para más informes, acádase á los Agentes de la Compañía.

MIRAT É HIJO — SALAMANCA

16 MEDALLAS DE PREMIO
ÚLTIMA RECOMPENSA
MEDALLA DE ORO
EN PARÍS, 1900
por la instalación de agricultura.

PRIMER ALMACÉN DE GARBANZOS DE CASTILLA

Gran fabrica de abonos químicos y minerales para todos los terrenos y cultivos. Riqueza fertilizante garantida con arreglo á la Ley de abonos de 90 de Septiembre de 1900.

VENTA DE PRIMERAS MATERIAS
Catálogos, análisis y consultas, gratis.

Compañía General de Tabacos de Filipinas

BARCELONA, MANILA
DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLA DE ORO DE TODAS LAS EXPOSICIONES

Haciendas de SAN ANTONIO, SANTA ISABEL, SAN RAFAEL, SAN LUIS Y LA CONCEPCIÓN

FÁBRICA "LA FLOR DE LA ISABELA,"

Propietaria de las marcas MEISIC, CAVITE, MALABÓN Y LA PRINCESA

ELABORACIONES AL ESTILO CUBANO

AGENCIAS DE VENTA EN TODOS LOS PAÍSES

Se venden sus elaboraciones en todas las expenditorias de la Compañía Arrendataria de Tabacos.

CAMPOS ELISEOS DE LÉRIDA

GRAN CENTRO DE PRODUCCIONES AGRÍCOLAS
DR. D. FRANCISCO VIDAL Y CODINA

COMISARIO DE AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO DE LA PROVINCIA DE LÉRIDA

Proveedor de la Asociación de Agricultores de España

Árboles frutales de todas clases, los más nuevos y superiores que en España se conocen. Árboles maderables, de pascos y adorno. Plantas de jardinería; todo cultivado con el mayor esmero y á precios económicos.

SEMILLAS DE TODAS CLASES DE PLANTAS DE FLORES, HORTALIZAS Y FRUTERAS DE ABSOLUTA PUREZA

VIDES AMERICANAS (PORTA-INGERTOS)

Grandes existencias de las especies y variedades puras de América y de los híbridos franco-americanos más acreditados, que solucionan la reconstitución del viñedo en los terrenos más difíciles donde la vid Europea se cultiva. Ingertos de soldadura perfecta, de variedades para elaboración de vino, y de uva de mesa.

Se practican los análisis de los terrenos, gratis.

GEREALES DE GRAN RENDIMIENTO

Trigo RIETTI.—Conviene á los terrenos de clima templado. Extraordinariamente productivo.—Idem de Médal: Muy rico en gluten. Recomendable para la fabricación de pastas alimenticias.—Avena unilateral de Hungría, blanca.—Idem id. id., negra de Tartaria.—Idem de Houllan, grano gris.—Idem precoz, de Bampes, grano negro.

PRECIOS POR CORRESPONDENCIA

Esta casa garantiza la absoluta autenticidad de los géneros que expende.

Se envían los Catálogos especiales gratis por correo á quien los pida.

VINOS TINTOS

DE LAS BODEGAS EN ELIEGO (ALAVA)
DE LOS HEREDEROS DEL

Excmo. Sr. Marqués de Riscal.

Exposición de Burdeos de 1895.—DIPLOMA DE HONOR
La más alta recompensa concedida á los vinos tintos extranjeros.

Precios en la estación de Cenicero:

VINO EN SU	Precio		
	2.º AÑO	3.º AÑO	4.º AÑO
Barrica con 125 litros con doble envase.	130	180	250
Barril " 100 " " " " " " "	110	150	200
Idem " 75 " " " " " " "	85	100	150
Idem " 50 " " " " " " "	60	70	85
Idem " 25 " " " " " " "	35	40	45
Caja con 25 botellas.	12	15	20
Idem " 12 " " " " " " "	6	8	10
Idem " 6 medias botellas.	3	4	5

PEDIDOS: Pueden hacerse al Administrador en Eliego (Alava), Mr. G. Richard, dirigiéndole las cartas por Cenicero, ó al apoderado de la casa en Madrid, D. Emilio Domínguez y Pérez, Cueva de Santo Domingo, núm. 15, principal izquierda.—A 935. Al contado, al hacer el pedido, en letra á ocho días vista sobre Madrid.

Depósitos en España:

- Alicante: D. José Torras y Herp, calle San Francisco, 74.
- Almería: D. Juan Antonio Martínez, Reyes Católicos, 2.
- Avila: Alejandro González, Arco de la Cámara, número 1.
- Badajoz: D. Luis Carballo, el Globo, 3, Juan, 44.
- Barcelona: Sres. Hijos de D. José Vidal y Ribas, Rambla de San José, 23; calle de Pelayo, 42; calle del Hospital, 2, y Plaza del Borne, 8.
- Idem: D. Manuel Urrutia, Rosellón, 108 y Rambla de Cataluña, 97.
- Idem: Sres. Castellví y Yebra, Rambla de Cataluña, 70.
- Bilbao: D. Teodoro E. de Maruri, Viuda de España, 13 (antes Estufa).
- Burgos: D. Adolfo Mazón, Lata Calvo, 3 y 4.
- Caceres: D. Antonio Lozano, Pintores, 4.
- Carragena: S